

#MEGA **MAKE**
EUROPE
GREAT
FOR ALL

QUIÉN GANA Y QUIÉN PIERDE CON LA PROMESA EUROPEA

DE LAS CENIZAS DE la guerra , hace sesenta años, Europa creció como una promesa de paz, libertad, bienestar y democracia.

Hoy, muchos y muchas europeas se benefician de la libertad de movimiento, vuelos más baratos y la ausencia de tarifas de roaming. Los y las trabajadoras de la UE tienen derecho a cuatro semanas de vacaciones pagadas al año. Nuestras ciudades poseen los índices más bajos de contaminación del aire del mundo. Podemos vivir, trabajar o jubilarnos en cualquier lugar de la UE. Seis de los diez primeros países del mundo en términos de participación democrática son Estados Miembros.

La UE debería ser una impulsora de progreso económico. Sin embargo, a pesar de que en general y a largo plazo se ha dado un crecimiento económico, la promesa europea se ha visto comprometida por un aumento de desigualdades intolerables entre ricos y pobres. Una cuarta parte de la ciudadanía europea se enfrenta a la pobreza y a la exclusión. La cantidad de personas “olvidadas” está creciendo. Mucha gente tiene miedo de que se la abandone, está preocupada por su futuro y ha perdido confianza en el sistema político.

EL DESAFÍO A LA DEMOCRACIA CUANDO LA GENTE TIENE MIEDO POR SU FUTURO

CONSTRUIDA SOBRE AVANCES EN derechos y democracia, sobre las victorias contra las dictaduras y los regímenes autoritarios, sobre las luchas para vencer al colonialismo, al patriarcado y al racismo, nuestra herencia común, junto con nuestros modelos de bienestar, está siendo erosionada. De la misma forma que están siendo erosionadas las esperanzas y aspiraciones por una mejor forma de vida de muchas personas.

Unificar los mercados sin mejorar los derechos y la igualdad ha sido un grave error, y el precio que nos arriesgamos a pagar por él es alto. La creciente audiencia y el éxito electoral de las agendas populistas regresivas en Europa muestra más que nunca que las políticas actuales no atienden las expectativas de las personas de forma adecuada. Cada vez más gente cree que Europa no es la solución a sus problemas. El nacionalismo, la xenofobia y las políticas identitarias basadas en la exclusión están sustituyendo a la idea de un futuro común.

NO QUEDA OTRA ALTERNATIVA QUE CAMBIAR EL RUMBO DE LAS POLÍTICAS

EN SU DISCURSO DEL estado de la Unión, el presidente Juncker dio la bienvenida a unos vientos positivos en las velas de Europa, debidos a la vuelta del crecimiento económico y nuevos planes de inversión. La pregunta, entonces, es: ¿quién se beneficiará de estos vientos?

El modelo actual ha desembocado en la fragmentación, la competición social e intergeneracional, tensiones entre países prestamistas y deudores, y rivalidad entre quienes se enfrentan a la pobreza y las situaciones precarias. Nuestro reto consiste en traer más democracia, igualdad y solidaridad para todas y todos, para poder romper el círculo vicioso de políticas injustas y respuestas populistas.

UNA EUROPA QUE SIRVA A LAS PERSONAS Y AL PLANETA

CREEMOS QUE EUROPA ES nuestro futuro común. Pero necesitamos otra UE de forma urgente; una más democrática, donde los derechos sociales y medioambientales vayan antes que los intereses económicos.

Creemos que se deben implantar políticas de convergencia ambiciosas, de carácter social y económico, para frenar los grandes desequilibrios que existen entre países y territorios, entre grupos sociales y personas, y entre hombres y mujeres. En Europa, en nuestros barrios, en nuestras regiones y en el mundo entero.

Hacemos un llamamiento a un modelo social europeo que sea realmente inclusivo y que combine el bienestar y una economía más allá del PIB, un modelo que esté al servicio de las personas y del medio ambiente. La UE, los estados-nación, la autoridades locales y las comunidades deberían ser partes co-activas de esta solución más justa, más inclusiva y más sostenible. ¡El poder blando no basta para hacer frente a realidades duras! ¡Necesitamos leyes!

UNA DEMOCRACIA QUE DA VOZ A TODOS Y TODAS

NO ACEPTAMOS MÁS QUE las voces de quienes aún creen que Europa es el lugar para recuperar derechos sociales, económicos, políticos, democráticos, culturales y medioambientales, sean relegadas a los márgenes del debate político, habitualmente desde la oposición y la resistencia.

Ha llegado el momento de profundizar en la democracia y en los procesos electorales, con la participación de la ciudadanía, por la implantación de estos derechos.

Una sociedad realmente democrática necesita instituciones abiertas y sensibles, y una sociedad civil fuerte y reconocida. El poder de la gente y una ciudadanía informada son las claves para el funcionamiento democrático de nuestras sociedades.

UN MANANTIAL DE SOLIDARIDAD QUE UNA AL PUEBLO EUROPEO

NOSOTROS I NOSOTRAS, LOS actores y actrices que compartimos esta visión, entraremos a debatir con los y las líderes políticos, las instituciones responsables del diseño del futuro de Europa y los medios de comunicación, antes de las elecciones europeas de 2019.

Y, sobre todo, hacemos un llamamiento a la ciudadanía de toda Europa para reclamar y practicar en común el alzar nuestras voces y el fortalecer nuestras alianzas y trabajo en común. La igualdad, la solidaridad y la inclusión deberían estar en el núcleo del debate sobre el futuro de Europa y nuestras sociedades.

En lugar de anteponer los intereses de los italianos, los suecos, los británicos o los polacos, necesitamos un plan innovador y valiente para una Europa en común. ¡Una Europa que esté basada en la democracia y la libertad, los derechos y la igualdad, la justicia climática y social, la solidaridad y la inclusión, la paz y la sostenibilidad medioambiental!

¡ ESTA EUROPA ES NUESTRA EUROPA !